

Percepciones político eletorales de los votantes independientes mexicanos en un contexto local: Caso Nuevo León

Carmen Yadira Pinedo Romero¹

RESUMEN

A partir del año 2000² se han desarrollado una serie de textos, artículos y estudios empíricos sobre el comportamiento de los mexicanos y sobre los factores que han incidido en su decisión de voto. No obstante, la literatura en este campo de estudio se ha volcado al ámbito nacional, postergando el ámbito local, en donde este tipo de estudios es muy limitado aún. En este sentido, este trabajo tiene como finalidad analizar las actitudes de los electores a nivel local, recordando que los cambios en el país, en ciertas ocasiones, han ido de lo local a lo nacional, como por ejemplo, la alternancia de partido.

Con el fin de conocer más sobre un sector importante del electorado: los independientes o apartidistas, se hará una revisión de los debates académicos respecto los desalineamientos y realineamientos electorales, para después identificar y evaluar el comportamiento y las actitudes políticas de estos electores en el estado de Nuevo León, en la elección de 2015. Estos comicios resultan interesantes debido a la alta competitividad entre los principales partidos políticos: PAN y Alianza (PRI, PVEM, Nueva Alianza y P. demócrata), pero sobre todo, a partir de la participación, por vez primera, de candidatos independientes, quienes tuvieron buena aceptación en este estado. Las inferencias se harán a partir de la comparación de encuestas preelectorales realizadas por El Universal, en marzo y en mayo de ese año.

PALABRAS CLAVE: comportamiento electoral, independientes, desalineamiento, realineamientos, elecciones locales.

ABSTRACT

Since 2000, there have been developed a series of texts, articles and empirical studies about the behavior of Mexican citizens and about the factors that have influenced their decision to vote. However, the literature in this field of study has turned to the national level, postponing the local scope, where this type of studies is still very limited. In this sense, this

¹ Doctorante en el posgrado de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa. Correo electrónico: yapiro303@hotmail.com

² El 2000, fue el año en que se dio la alternancia de partido en México. Después de más de 70 años en que gobernó el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) en alianza con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) llegó a la Presidencia de la República.

paper aims to analyze the attitudes of voters at the local level, remembering that changes in the country, in some cases, have gone from the local to the national, such as partisan alternancy.

In order to know more about a significant sector of the electorate: the independents or nonpartisans, a review of the academic debates regarding the dis-alignments and electoral realignments will be made, to later identify and evaluate the behavior and the political attitudes of these electors in the State of Nuevo León, in the election of 2015.

These elections are interesting due to the high competitiveness between the main political parties: PAN and Alianza (PRI, PVEM, Nueva Alianza and P. Democrata), but above all, from the participation, for the first time, of independent candidates, who had good acceptance in this State. The inferences will be made from the comparison of pre-election surveys conducted by El Universal in march and may of that year.

KEY WORDS: electoral behavior, independent, dis-alignments, realignments, local elections

INTRODUCCIÓN

Después de experimentar por décadas una nula competitividad electoral donde los comicios eran más un referéndum en el que se iba a ratificar y legitimar al partido en el poder, que un verdadero proceso democrático, es indiscutible la importancia que representan hoy en día las elecciones en nuestro país. A partir de la alternancia y la competitividad mostrada en las dos últimas elecciones presidenciales, 2006 y 2012, se presta mayor atención a estos temas por parte de los investigadores sociales. El estudio de las actitudes y las percepciones de los electores resulta cada vez más interesante debido a la distribución y fructuación en las preferencias electorales, de ahí que el interés y el objetivo de este trabajo sea la revisión y análisis de dichas percepciones y preferencias de un sector del electorado poco estudiado, como son los independientes o apartidistas.

El proceso electoral de 2015 resulta importante en este contexto porque representa la apertura a un nueva forma de participación y competencia política, la de las candidaturas independientes, las cuales aparecen a partir de las reformas de 2012 y 2014, después de décadas en las que los partidos políticos eran los únicos entes que podían registrar candidatos. La participación de los candidatos independientes en México y en Nuevo León, en este caso particular, representan una opción conveniente para este grupo de electores que no se identifica con ningún partido político y que cada vez más se siente menos representado por éstos. En este sentido podríamos pensar que estas candidaturas estarán respaldadas por este sector del electorado.

A partir de estas inferencias es que este trabajo busca conocer cómo votaron los neoleoneses, en especial los que no se identifican con un partido político, así como evaluar

la volatilidad y los realineamientos que se dieron en estas elecciones, para poder observar en un futuro, si los cambios se mantienen o se siguen dando y si es a favor de los partidos de siempre, de terceros partidos o de candidatos independientes, como sucedió en este proceso. Ello aportará evidencia de el fortalecimiento de los factores de corto plazo en detrimento de las lealtades partidistas.

Por último, cabe resaltar que en el proceso electoral concurrente de 2015 hubo elecciones para diputados federales en toda la república y gobernadores, diputados locales y alcaldes en 16 entidades federativas (Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Distrito Federal,³ Guanajuato, Guerrero, Jalisco, México, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco y Yucatán). En este proceso participaron 118 candidatos independientes, de los cuales sólo tres de ellos compitieron por una gubernatura (2%). De estos, sólo Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, “el Bronco” obtuvo el triunfo con una alta votación que superó con más de veinte puntos porcentuales a la candidata de la Alianza por tu Seguridad (PRI, PVEM, Panal y Partido Demócrata), que quedó en segundo lugar, con 23.8% de la votación. En este sentido es que resulta interesante el escenario de dicho estado.

I. COMPORTAMIENTO ELECTORAL MEXICANO

Gran parte de las investigaciones realizadas en México han intentado explicar cómo y desde qué parámetros votan los mexicanos. Uno de los textos más completos en relación al comportamiento político en México es el de Alejandro (Moreno, 2009) “El Votante Mexicano”. En esta publicación, el autor examina docenas de encuestas realizadas a lo largo de dos décadas (1986 y 2007), en las que analiza especialmente las elecciones presidenciales de 2000 y 2006. Uno de los principales propósitos de dicho estudio, era ofrecer explicaciones del comportamiento electoral que permitieran saber qué pasó y cómo decidieron los votantes en esos comicios.

En este texto Moreno (2009) muestra varios hallazgos: Primero, la importante movilización en la elección de 2000 de los votantes independientes, por parte del candidato de “Alianza por el Cambio”, Vicente Fox; segundo, la decisión de los electores de utilizar estratégicamente su voto, el llamado “voto útil”, que fue atraído por Vicente Fox; tercero, en las elecciones del 2006 hubo un realineamiento en torno a las identificaciones ideológicas; cuarto, los votantes independientes, en la elección de 2006, favorecieron al candidato por la “Coalición por el Bien de Todos”, Andrés Manuel López Obrador. En este amplio análisis sobre el comportamiento electoral del mexicano, el autor hace una distinción entre el electorado independiente y el electorado partidista y resalta algunas características de cada grupo, pero se enfoca principalmente en el electorado partidista, dejando de manifiesto que la identificación partidista en nuestro país ha sido el factor más estable en la decisión de voto de los mexicanos, tesis que en su momento fue asentada, para el caso de los americanos, por los investigadores de la escuela de Michigan, Angus

³ Ahora Ciudad de México

Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes (1960), en su clásico libro *The American Voter*.

Moreno señala que, de 1996 a 2007, por lo menos dos tercios de los mexicanos se consideraban a sí mismos como panistas, priístas o perredistas, es decir, sólo un tercio de los mexicanos, aproximadamente, se consideraban apartidistas (Moreno, 2009: 49). En la actualidad se puede observar que la identificación de los electores mexicanos con los tres principales institutos políticos ha perdido peso, en las encuestas de 2015, se muestra que el porcentaje de electores partidistas ha disminuido, en cambio el porcentaje de apartidistas o independientes ha aumentado de un 32% a un 47% del total del electorado (Parametría: 2015). Este crecimiento del votante independiente en el país hace que las elecciones cada vez sean más volátiles y, por tanto, menos predecibles, de acuerdo con algunos autores, este sector del electorado se ha convertido en un grupo electoralmente decisivo y, hasta ahora, poco estudiado en nuestro país (Estrada, 2006; Meixueiro, 2012).

Por tanto, entender el comportamiento de este segmento de votantes es tan importante como ha sido entender el de los votantes partidistas. Ahora bien, el interés por este grupo de electores para este estudio, se reduce a un espacio concreto e importante dentro del contexto mexicano: el caso de Nuevo León. Un estado donde ha existido un fuerte bipartidismo, donde son necesarias las alianzas para ganar elecciones y donde se observa el crecimiento de un electorado más sofisticado que apoya a los candidatos independientes, demostrando así su versatilidad cuando de votar se trata.

El crecimiento de este sector de electores, se debe a la crisis de representación y de legitimidad de los partidos políticos que experimenta nuestro país, la cual va acompañada de una serie de tendencias y concepciones negativas sobre la democracia, en general, y sobre los partidos, en particular. Cada uno de los sistemas democráticos enfrenta problemas propios derivados de sus respectivas realidades políticas, no obstante, en la actualidad, hay ciertas tendencias comunes que, en mayor o menor medida, se están planteando o se han planteado no sólo en las democracias emergentes, sino también en las consolidadas, como es el caso del debilitamiento de las lealtades partidistas (Córdova, 2004). Las encuestas manifiestan los bajos índices de confianza que los ciudadanos tienen hacia las instituciones políticas, principalmente hacia los partidos políticos; por ejemplo, la encuesta realizada por parametría en agosto de 2015 muestra que la institución en la que menos confían los mexicanos son los partidos políticos con un 19% de confianza, frente a los familiares y amigos que son los mejor evaluados con un 82% de confianza.

El tema de la crisis de representación no es nuevo ni exclusivo de México, aunque en la actualidad ha cobrado una mayor relevancia junto con el tema de la calidad y consolidación de la democracia. La insatisfacción y el desencanto de los ciudadanos hacia los gobiernos y las instituciones políticas han contribuido en el aumento del abstencionismo y volatilidad del voto, hoy en día hay una ciudadanía cada vez más crítica ante el gobierno y los asuntos públicos y existe una distancia cada vez mayor entre políticos y ciudadanos. Los gobiernos y los partidos han perdido la capacidad de canalizar las demandas ciudadanas y pierden cada día más adeptos, como consecuencia de todo ello, el número de apolíticos y apartidistas aumenta, convirtiéndose, para los estudiosos de los temas políticos, en un público merecedor de análisis.

II. DESALINEAMIENTO Y REALINEAMIENTO ELECTORAL

Con el objetivo de conocer algunos aportes sobre las causas del debilitamiento partidista, la identificación y heterogeneidad del electorado independiente, así como de sus actitudes políticas, se hará una revisión de los debates académicos respecto al tema, para luego identificar y evaluar el comportamiento de los electores del estado de Nuevo León, a través de la revisión de encuestas preelectorales de la última elección para gobernador. Finalmente, se intentará descifrar hasta qué punto existe un desalineamiento y realineamiento partidista en este estado y si este grupo de electores respaldó, como se esperaba, a las candidaturas independientes.

En el clásico estudio *The American Voter* se describe la identificación partidista como un apego psicológico que se va formando tempranamente en la vida de los electores y que es reforzado por la socialización y las experiencias político-electorales que los individuos van adquiriendo con el paso de los años, es decir, conforme un individuo vota en cada elección por un partido, aumenta la intensidad en su adhesión hacia dicho partido (Campbell, et al., 1960). No obstante, surgen algunos otros estudios que argumentan que las experiencias electorales como las evaluaciones retrospectivas o prospectivas hacia el gobierno son útiles no sólo para aumentar, sino también para disminuir, la intensidad de la identificación partidista (Downs, 1957; Fiorina, 1981). Esta disminución de las lealtades partidistas ha sido, generalmente, descrita como un patrón de los desalineamientos partidistas, lo que ha significado una persistente disminución en los niveles de participación en asuntos públicos (Dalton, 2014).

Al respecto señala V.O. Key (1955), los realineamientos se dan en elecciones críticas, en momentos de agitación y de debates sobre ciertos temas importantes. Así, los desalineamientos partidistas se hacen manifiestos en el votante en alguna elección en específico, lo que da origen a realineamientos duraderos conforme persisten ciertos sucesos, en tanto se forman nuevos grupos de apoyo y profundas lealtades partidistas. Ahora bien, estos realineamientos no se generan de una elección a otra sino que son reacomodos que se dan a lo largo del tiempo y a partir de varios procesos políticos.

En este sentido, un desalineamiento no es sólo la renuncia de un partido y la adquisición de fuerza de otro, que se puede ver de una elección a otra, es un cambio en las formas de participación política y de representación (Wattenberg, 1990). Es decir, existe un declive en el continuo apoyo partidario que es trasladado, en algunos de los casos, a un grupo de votantes independientes, sin darse, necesariamente, un realineamiento o adhesión a otro partido. Hoy en día, existe una constante modificación en las preferencias de los electores que evita que se generen partidos mayoritariamente estables e incluso duraderos.

En México la alternancia en el poder ejecutivo, a nivel local, marco una nueva etapa en la vida política del país; a partir del triunfo del Partido Acción Nacional (PAN) en la elección para gobernador de Baja California, Norte, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) comenzó a perder fuerza, mientras que los partidos de oposición comenzaron a fortalecerse, principalmente, el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). La fractura y las disputas internas del PRI dieron como resultado

procesos de realineamiento, varios de los políticos que optaron por salirse del tricolor, nutrieron las filas de los partidos opositores, fortaleciendo sus bases electorales al grado de convertirse en opciones competitivas que disputaron el control del poder en el gobierno (Martínez 2012). Los cambios generados a partir de la ruptura de los fuertes lazos hacia el PRI formaron realineamientos, pero éstos no han generado un electorado estable y duradero aún.

La literatura señala que hay varios elementos que explican los desalineamientos, por ejemplo, temas específicos en las agendas políticas, eventos importantes, la modernización social y la creciente sofisticación política dentro del público contemporáneo. Señala Dalton (2014), que esta nueva generación no necesita las señales habituales de los partidos políticos para tomar sus decisiones políticas, es un electorado más joven con altos grados de escolaridad que los vuelve más críticos y menos proclives a una identificación partidista. La sofisticación política es una de las diferencias más importantes entre los independientes apolíticos tradicionales y los nuevos independientes apartidistas, los segundos tienden a informarse más y dar mayor peso a los temas, como base de sus decisiones políticas.

Los estudiosos del tema están de acuerdo en que el crecimiento de los independientes tiene un distintivo componente generacional. Como ya lo argumentaron los autores *The American Voter*, esto se debe a que los jóvenes inician su experiencia electoral con débiles lazos partidistas que se fortalecen con la participación continua en elecciones y actividades políticas. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la desconfianza que existe hacia las instituciones políticas ha inhibido el vínculo partidista y la participación política de estas nuevas generaciones, por consiguiente, este sector del electorado, generalmente, decide cómo y por quién votar a partir factores de corto plazo, tal como los temas, los candidatos y las campañas electorales.

En este sentido, los electores independientes no tienen una noción preconcebida de a quién votar, la mayoría decide su voto durante las campañas, unas semanas, unos días, e incluso, en el momento de la elección. Asimismo, son más propensos a dividir su voto o votar cruzado, es decir, votar a diferente partido para los diferentes cargos de elección popular (presidente, senadores y diputados), así como para los diferentes niveles de gobierno (municipal, estatal y federal). Además, generalmente, votan en una elección por un partido, y en otra, por otro, en contraste, los partidistas tienen claro por quién votar mucho antes de que inicien las campañas o se decida quién es el candidato, normalmente, votan en un solo sentido, esto significa que votan al mismo partido para los diferentes cargos de elección, así como para los tres niveles de gobierno.

III. CARACTERÍSTICAS Y POSICIONES DE LOS INDEPENDIENTES

El tema sobre el desalineamiento no reside en el debate sobre el incremento del porcentaje de independientes, sino en la comprensión de quiénes son los nuevos independientes y las consecuencias de este desalineamiento para los sistemas democráticos. Por un lado, hay quienes sostienen que los independientes son un grupo de ciudadanos más exigente y crítico, se informa más y es más sofisticado políticamente, por tanto, tiene mayores recursos para hacer un voto razonado. En tales casos, este grupo representa una ventaja en

el fortalecimiento de las democracias y su aumento puede ser relevante para sostener el crecimiento de un tercer partido en un sistema bipartidista o movilizar fuertemente una candidatura no partidista (Burnham, 1991; Dalton, 2008; Dalton, 2015).

Por otro lado, los estudios realizados en diferentes elecciones y países muestran que, los independientes, también, son los que participan con menor frecuencia en la política, se interesan e involucran menos en los asuntos públicos, creen menos en la democracia y carecen de compromiso social. En consecuencia, hay una disminución en la participación activa y eficaz, se deslegitiman las instituciones y se debilita la democracia.

Sin duda, este segmento del electorado cada vez resulta más interesante y controvertido, a partir del contexto de las actitudes y las posiciones que tome podrán inclinar la balanza en favor o no de la democracia, en este sentido se da el debate de quiénes son los independientes. En principio, se afirma que se trata de un grupo heterogéneo e inestable, como se dice que es el de los partidistas (Moreno, 2015). “Ninguno de los dos grupos es homogéneo, los partidistas se distinguen entre sí por sus valores, sus ideologías y sus propias actitudes ante la política, mientras que los independientes se pueden distinguir, por quienes están más informados y son más activos de aquellos que se muestran más apáticos e indiferentes” (Meixueiro, 2012).

Un grupo de investigadores, dirigidos por Bruce Keith (1992), señalan que el incremento de los electores independientes es un Mito. En su libro *The Myth of the Independent Voter*, distinguen entre independientes americanos puros e independientes americanos indecisos, argumentan que los electores indecisos votan como completos partidistas y su comportamiento y actitudes son muy parecidas a las de los partidistas, mientras que los votantes independientes puros se distinguen por permanecen políticamente desinformados e inactivos, como fueron originalmente descritos en *The American Voter*. Indican que la mayor parte del crecimiento de independiente es un grupo de partidistas inadaptados, individuos que sienten un rechazo hacia las etiquetas partidistas y manifiestan en las encuestas ser independientes, pero luego, en la segunda pregunta del cuestionario, mencionan estar cercanos o inclinados hacia un partido.

A partir de estas discusiones, varios estudios, tanto en Estados Unidos como en otros países, incluyendo México, se han preocupado por integrar en sus encuestas una serie de categorías que responden a las diferentes magnitudes de cercanía a un partido, por ejemplo, a quienes se dicen estar identificados con un partido, la pregunta es, si están fuerte o débilmente identificados, y a los que dicen no estar identificados con ningún partido, la pregunta es, si están más cerca de algún partido que de que otro (Dennis, 1988). La finalidad, poder hacer la distinción entre independientes puros e independientes inclinados o indecisos.

Referente a esta cuestión, se han desarrollado algunos modelos para categorizar o tipificar a este grupo de electores, por ejemplo, el de Dalton (2004) y del Jack Dennis (1988). El primero, distingue cuatro tipos o perfiles: apolíticos, partidistas rituales, apartidistas y partidarios cognitivos, esta categorización se hace a partir de la movilidad cognitiva y la identificación partidista. La movilidad cognitiva (MC) está ordenada como alta y baja y se mide por la educación y el interés en asuntos públicos; la identificación partidista está ordenada como identificados y no identificados, de modo que, cuando existe identificación partidista y hay una alta movilidad cognitiva, nos encontramos con partidarios cognitivos,

cuando la movilidad cognitiva es baja, con partidarios rituales y cuando no existe identificación y la movilidad cognitiva es alta, nos encontramos con apartidarios y cuando la movilidad cognitiva es baja con apolíticos.

El segundo, por su parte, clasifica al electorado de acuerdo al significado de la independencia política: autonomía política (una visión positiva de independiente en términos de un valor individualista), antipartidista (independencia debido una negativa visión de partidos), neutralidad partidista (independencia debido a la neutralidad entre los partidos), y variabilidad partidista (una visión de sí mismo como un *switching* entre los partidos).

Existen aún algunos desacuerdos en torno a la definición de los electores independientes, así como a las implicaciones que estos representan en sistemas políticos tradicionales. Sin embargo, es un hecho que hay un desalineamiento generalizado, hay cada vez más electores flotando o moviéndose de un partido a otro. Por tanto, por un lado, es importante la labor que hagan los partidos políticos para captar este electorado, pero, sobre todo, para mantenerlo como parte de sus bases y con ello disminuir el porcentaje de independientes y en consecuencia aumentar el de partidistas; por el otro lado, es importante revisar el papel que en el caso específico de México, jugaran los candidatos independientes dentro de la disputa del voto de este sector, apuntando que en Estado Unidos y en otras partes del mundo no han tenido mucha resonancia.

IV. ANÁLISIS DE CASO: NUEVO LEÓN

Una vez revisados los debates desarrollados, principalmente, en el contexto norteamericano, respecto a los apartidistas, independientes o *Swichers*, a continuación, analizaremos algunos datos correspondientes a México, en el orden local. El objetivo de este apartado es develar las actitudes o disposiciones del electorado del Estado de Nuevo León, en la elección de 2015, comicios que resultan interesantes debido a la alta competitividad entre los principales partidos políticos: PAN, Alianza (PRI, PVEM, Nueva Alianza y P. Demócrata) y los candidatos independientes que participaron por vez primera con buena aceptación en dicho estado. Las inferencias se harán a partir de la comparación de encuestas preelectorales realizadas por El Universal, en marzo y en mayo de ese año.

Nuevo León ha sido uno de los estados que se sumó en los años noventa al fenómeno del cambio político. El caso de nuevo León, como el resto de los estados de la federación que estuvieron bajo el modelo del régimen posrevolucionario, mantuvo estas condiciones de partido hegemónico dominante, corporativizado y nula capacidad de la oposición para ejercer el derecho democrático hasta 1997, año en que se da la alternancia política en la gubernatura, a través del Partido Acción Nacional, después de un período de liberalización política (Medellín y Murillo, 2014).

En las elecciones de 2009, por primera vez, se aprecia un pluralismo competitivo en el sistema de partido semi-predominante: el PRI gana la elección de gubernatura, pero pierde la mayoría congresal en la elección intermedia. Además, por vez primera, no tiene el control de la mayoría de los municipios, al sólo retener en ambos procesos electorales a 24 municipios (47%) de su partido, el resto está repartido principalmente con Acción

Nacional, pero también con los otros partidos minoritarios que ganan alcaldías tanto en zona urbana como rural.

El tema de la inseguridad es una variable de contexto que se generalizó en la geografía de Nuevo León. Puede señalarse que esto tiene una incidencia en el cambio del sentido de la votación para el partido en el gobierno en estas últimas elecciones, esto sin duda trae un efecto en la elaboración de los discursos y en la plataforma de gobierno de los candidatos, principalmente, de los que no han sido detentadores de poder en los últimos años.

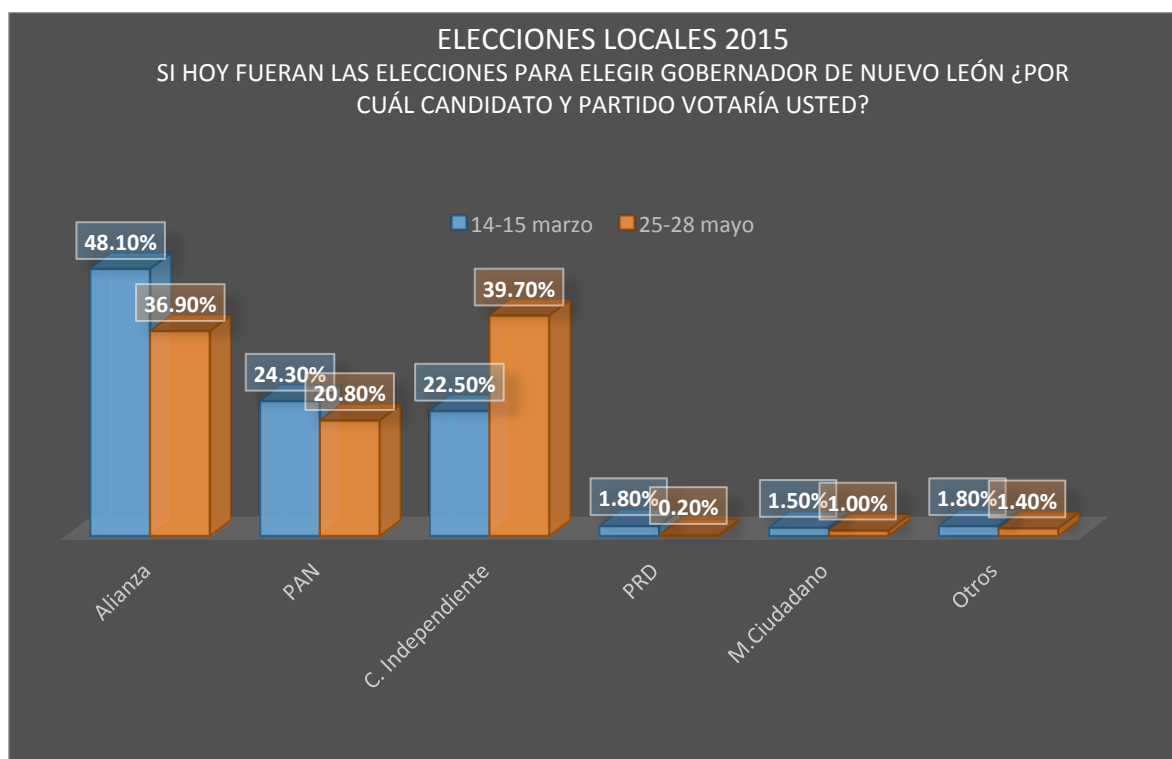
El plano nacional tiene por supuesto una impronta sobre el plano subnacional, pues lo que sucede en ese nivel de acción política, tiene una repercusión en el ámbito local y viceversa. Por tanto, el resultado de una elección puede verse como el agregado de las opiniones de los ciudadanos de cada localidad. De ahí la relevancia de dedicar tiempo y esfuerzo en la investigación en estos ámbitos.

En las encuestas realizadas por El Universal, entre 14 y 15 de marzo del 2015 y del 25 al 28 de mayo del mismo año, se preguntó al electorado sobre su intención de voto. En el gráfico 1 se muestra como la intención de voto, en dos meses, cambio a favor del candidato independiente, Jaime Heliodoro Rodríguez “El Bronco”, para marzo la candidata de la Alianza por tu seguridad (PRI, PVEM, Nueva Alianza y P. Demócrata), Ivonne Álvarez, aventajaba a sus contendientes con un 48.10 %, seguida del candidato del PAN, Felipe de Jesús Cantú, con 24.30% quien aventajaba ligeramente al “Bronco” con 22.50 %. Los porcentajes que perdió tanto, la candidata de la coalición, como el del PAN, parecen haber sido canalizados por el candidato Independiente.

La tendencia marcada en las encuestas se mantuvo, mientras disminuía el apoyo para la candidata de la Alianza aumentaba para el candidato independiente, concluyendo la jornada con una ventaja de 25.2% sobre su principal competidora, que termino con 23.5% de la votación, seguida muy de cerca por el candidato del PAN, con 22.5%. Estas encuestas y los resultados finales confirman, en principio, la existencia de partidistas indecisos, así como el hartazgo de los partidos de siempre y de un electorado que volcó sus esperanzas en una “nueva opción”.

Aunque el Candidato Independiente, Jaime Heliodoro Rodríguez, militó en el Partido Revolucionario Institucional por 33 años y renunció en noviembre de 2014, su discurso siempre fue antisistema y se proclamó como el salvador de un sistema corrupto y desgastado. Por tal razón, su independencia como candidato ha sido cuestionada y debatida, no obstante, los electores vieron en esta candidatura una esperanza de cambio, que se pudo percibir en el alto porcentaje de votos que le favorecieron, así como en la disminución del abstencionismo, las votaciones locales de 2015 fueron de las más concurridas en los últimos 15 años.

GRÁFICA 1. INTENCIÓN DE VOTO



Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

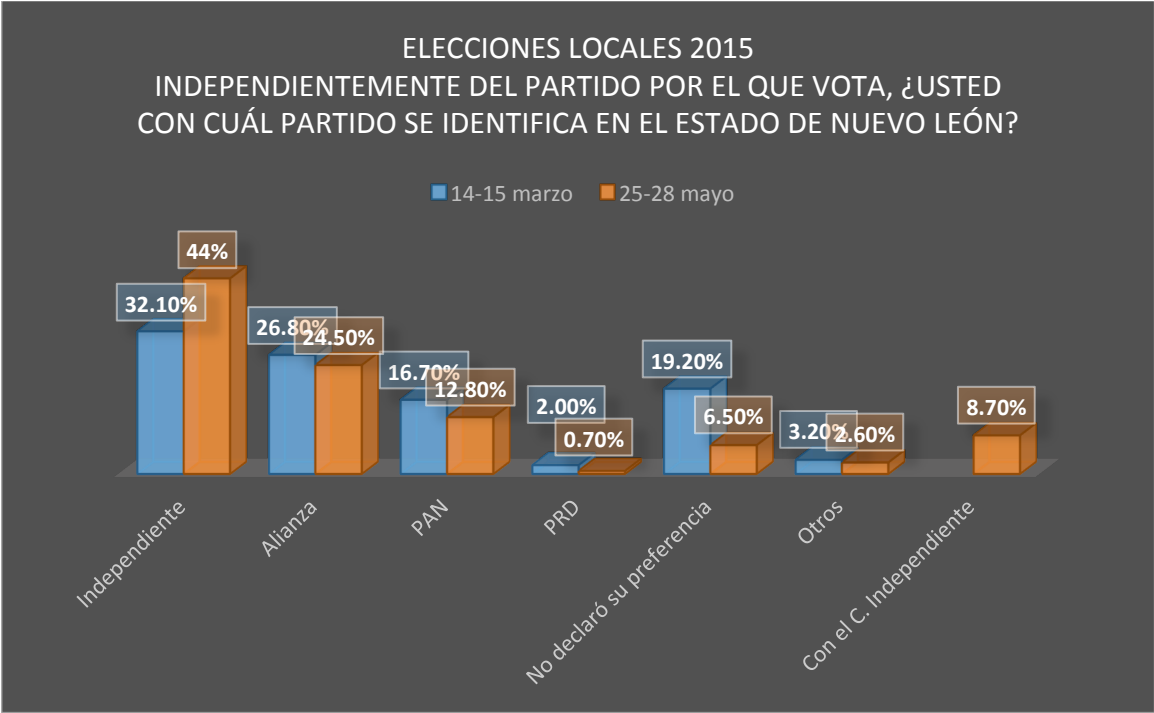
Nota: La Alianza por tu seguridad estuvo formada por Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Nueva Alianza y Partido Demócrata.

Respecto a la identificación partidista, los neoleoneses mostraron un apoyo significativo hacia los principales partidos, confirmando el bipartidismo que ha existido en este estado por varias décadas. Sin embargo, también, podemos corroborar el claro aumento que ha tenido el electorado independiente, 44% de los electores se declararon independientes en la encuesta de mayo, incluso, si sumamos este porcentaje con el de los electores que respondieron identificarse con el candidato independiente (suponiendo que estos electores corresponden al mismo grupo de independientes y que son el nicho natural de estos candidatos), tenemos un porcentaje 53.7% por encima de la media nacional. Finalmente, en el gráfico 2, también, se puede ver que quienes cambiaron su decisión, de marzo a mayo, respecto a la manifestación de identificación partidista fueron en mayor medida los que se identificaban con el PAN, con una diferencia de 3.9 puntos porcentuales, mientras que los que se identificaban con el PRI fue de 2.3 y los del PRD de 1.3 puntos porcentuales, comprobando una vez más las fluctuaciones de algunos electores, los que podríamos clasificar dentro del grupo de electores que Dennis (1998) llamo de “variabilidad partidista (una visión de sí mismo como un *switching* entre los partidos).

El desalineamiento y realineamiento partidista que se dio en esta elección, como ya se comentó, no fue de un partido hacia otro, sino de varios partidos hacia un independiente,. Lo relevante de esta transferencia de apoyos es que del partido que se esperaba mayor

deserción, es decir del PRI, y luego mayor adhesión al candidato independiente, por ser este el partido del que procede, no fue así, lo que muestra que las bases de este partido aún no se han debilitado del todo, a pesar de los descuentos y la pérdida paulatina de adeptos.

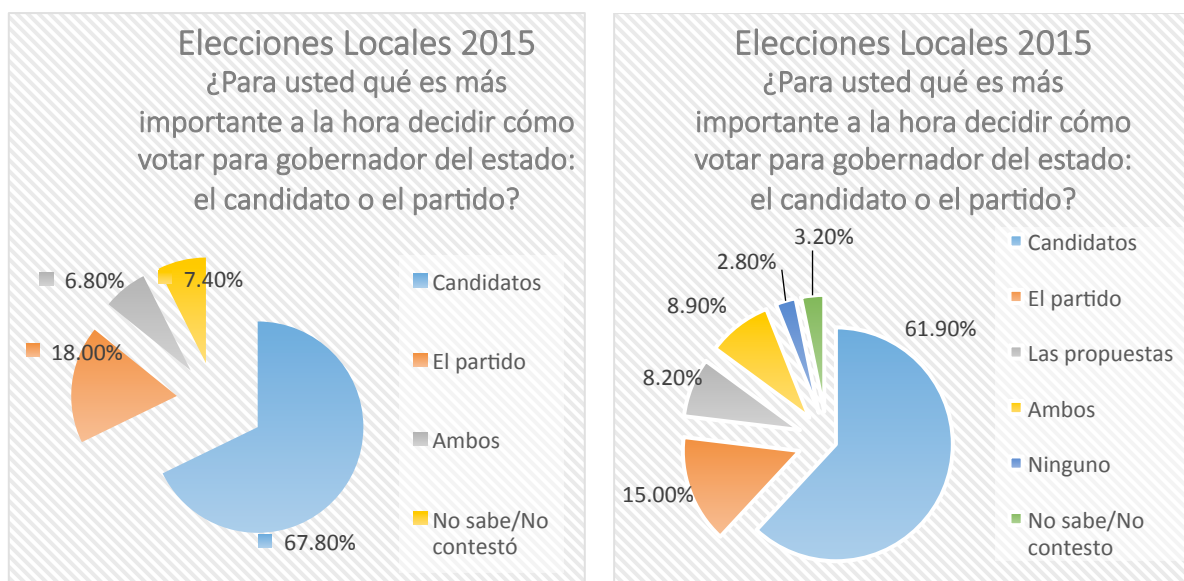
GRÁFICA 2. IDENTIFICACIÓN PARTIDISTA



Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

Además de evidenciar lo que los estudios preveían desde hace décadas sobre el acelerado crecimiento de los independientes, en los gráficos 3 y 4 podemos observar que este tipo de electores son más influenciados por factores de corto plazo, como los candidatos carismáticos, los programas o el efecto de las campañas políticas. En esta pregunta podemos ver como el electorado de hoy en día es más susceptible a apoyar a los candidatos antes que a los partidos. Por tal motivo, tanto partidos como candidaturas independientes están obligados a buscar los mejores perfiles, que muchas de las veces están fundados en personajes carismáticos.

GRÁFICA 3 Y 4. CANDIDATOS VS PARTIDOS

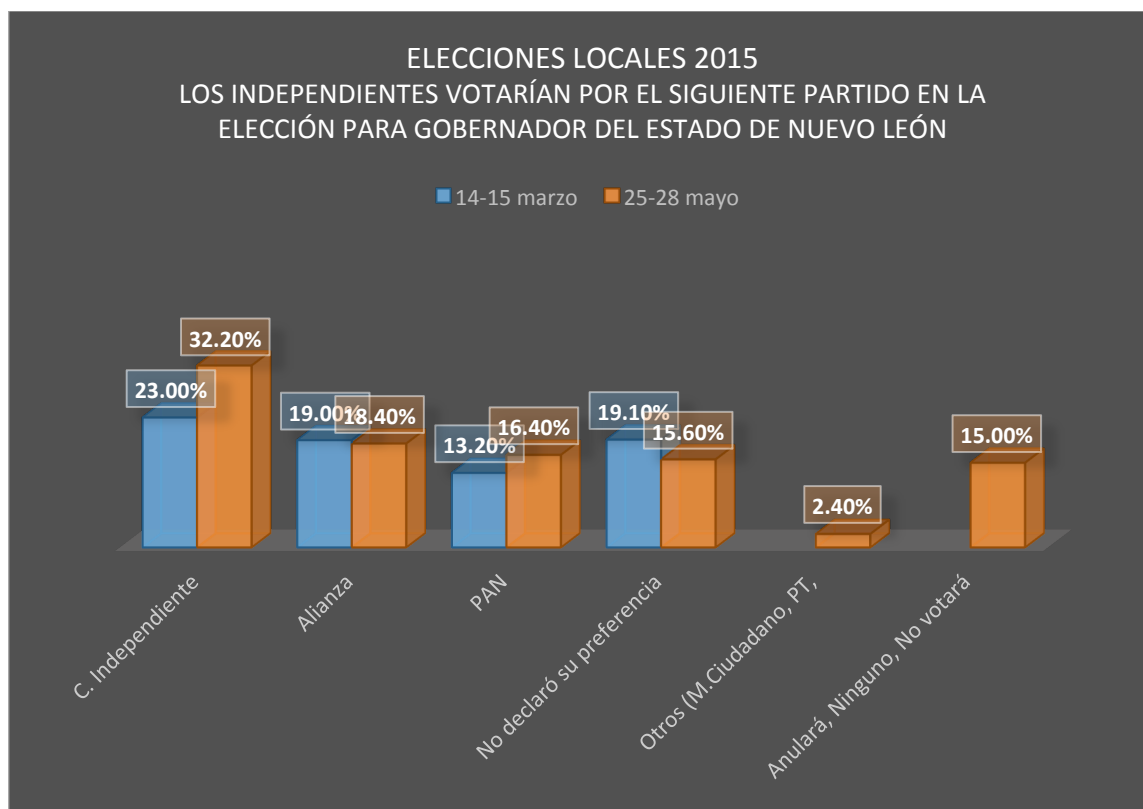


Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

Siguiendo la lógica de que los electores independientes son el nicho natural de los candidatos independientes, el gráfico 5 se presenta la intención de voto del grupo en estudio. Se observa que efectivamente para el caso de Nuevo León los que se dicen independientes votarían en mayor medida por el candidato independiente. Sin embargo, es interesante observar que hay un porcentaje significativo de apoyo a los principales partidos, incluso, en la encuesta de marzo el apoyo para el candidato independiente y para la candidata de la alianza por tu seguridad es muy parejo, 23% para el primero, frente a 19% para la segunda, para mayo se alejan un poco más, mientras que para el primero aumenta la intención de voto en casi 10%, para la segunda disminuye ligeramente en 0.60%.

Otro aspecto que resulta relevante es el porcentaje de quienes no declaran su preferencia, que se empata con el de la candidata de la alianza. Estos electores, posiblemente, sean los llamados partidistas de closet, como los define Dennis(1998), aquellos que no les gustan las etiquetas y que prefieren mantenerse en el anonimato, junto a estos, están los que anularán su voto o no votarán, quienes también representan un porcentaje considerable (15%), aquí se podrían ubicar los apolíticos, ese grupo de independientes menos interesados en los asuntos públicos y menos participativos. A través de este gráfico se puede justificar la tesis de la homogeneidad de este grupo, así como sostener que este sector no representa en su totalidad el andamio de los candidatos independientes.

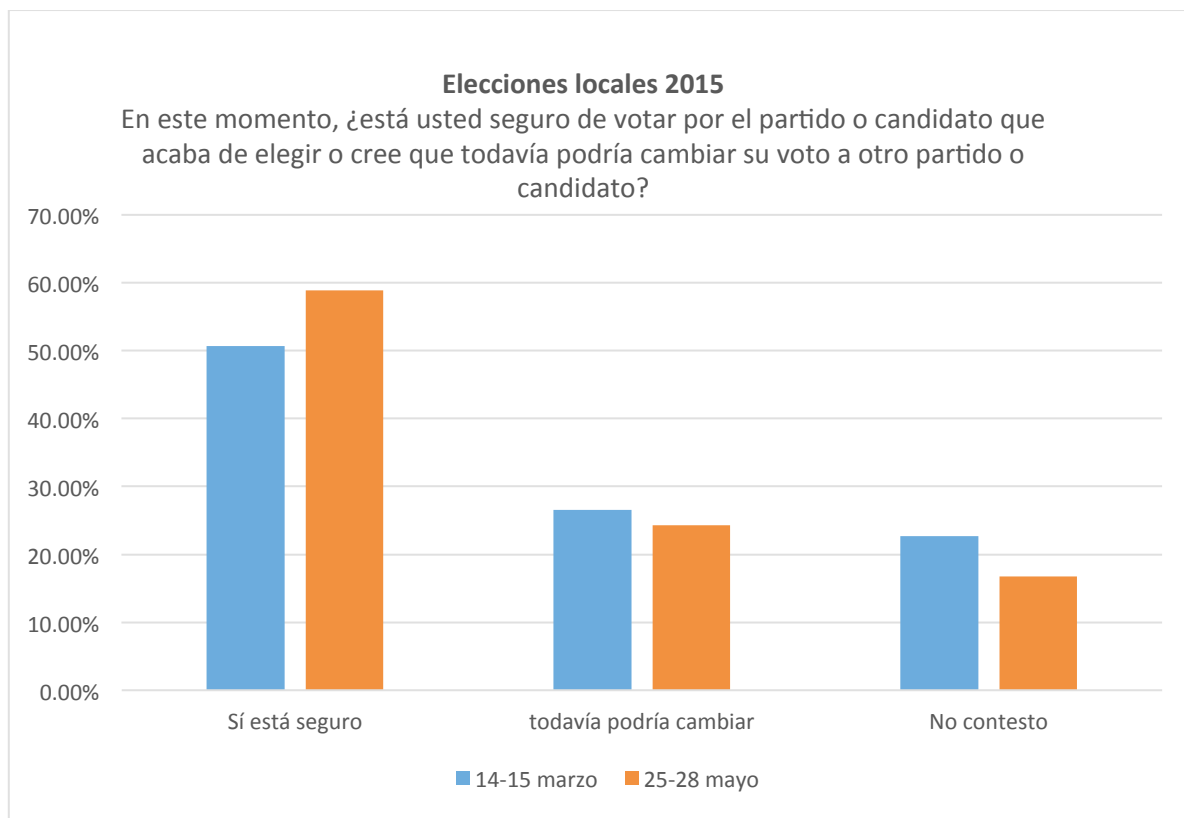
GRÁFICA 5. INTENCIÓN DE VOTO DE INDEPENDIENTES



Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

Con la finalidad de confirmar la volatilidad en la decisión de voto, el gráfico 6 muestra la posibilidad de cambiar el voto. A diferencia de lo esperado hay un porcentaje alto de electores que tres meses antes de la elección tiene decidido por quien votar, variando esta decisión de 50% en marzo a 60% en mayo. El porcentaje de indecisos es de 26.6% en marzo y se mueve a 24.8 % para mayo, el porcentaje de quienes no contestaron probablemente se sume al de los que no están seguros de cambiar su voto, si esta hipótesis se comprobara, aumentaría el número de electores indecisos a 50% aproximadamente. En tal situación sería lo esperado de volatilidad.

GRÁFICA 6. VOLATILIDAD ELECTORAL

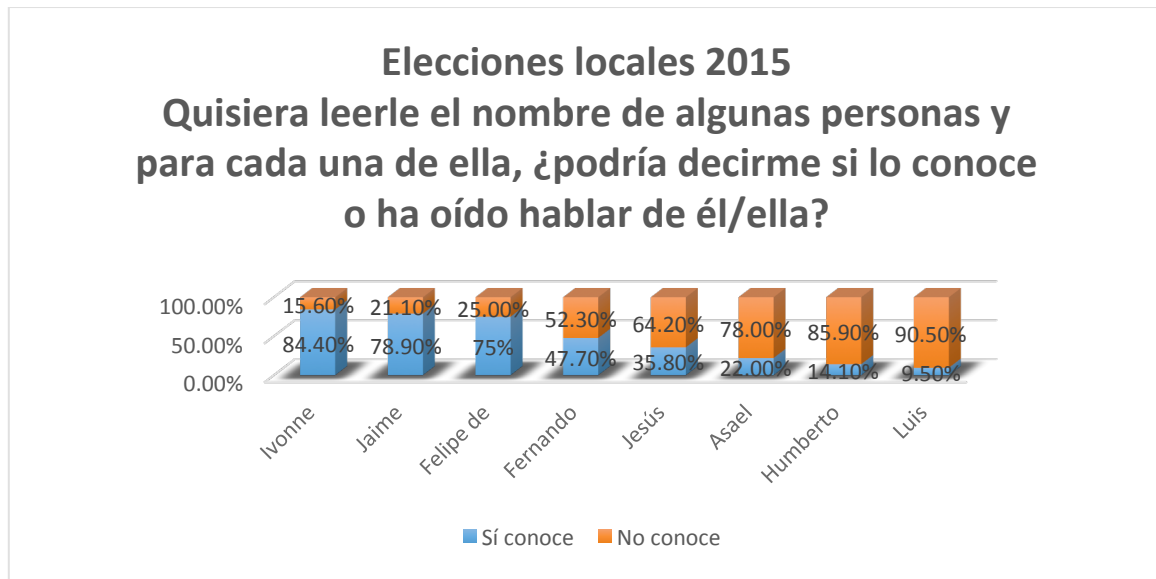


Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

Para medir la popularidad y la valoración de los candidatos, se muestran los gráficos 7 y 8, en los que se puede observar que la candidata de la alianza es la más conocida, no obstante no es la mejor valorada. Los porcentajes de los tres principales candidatos respecto a su popularidad no difiere en gran medida, esto seguramente se debe al trabajo de campaña, ya que las encuestas son muy próximas a la fecha de votación.

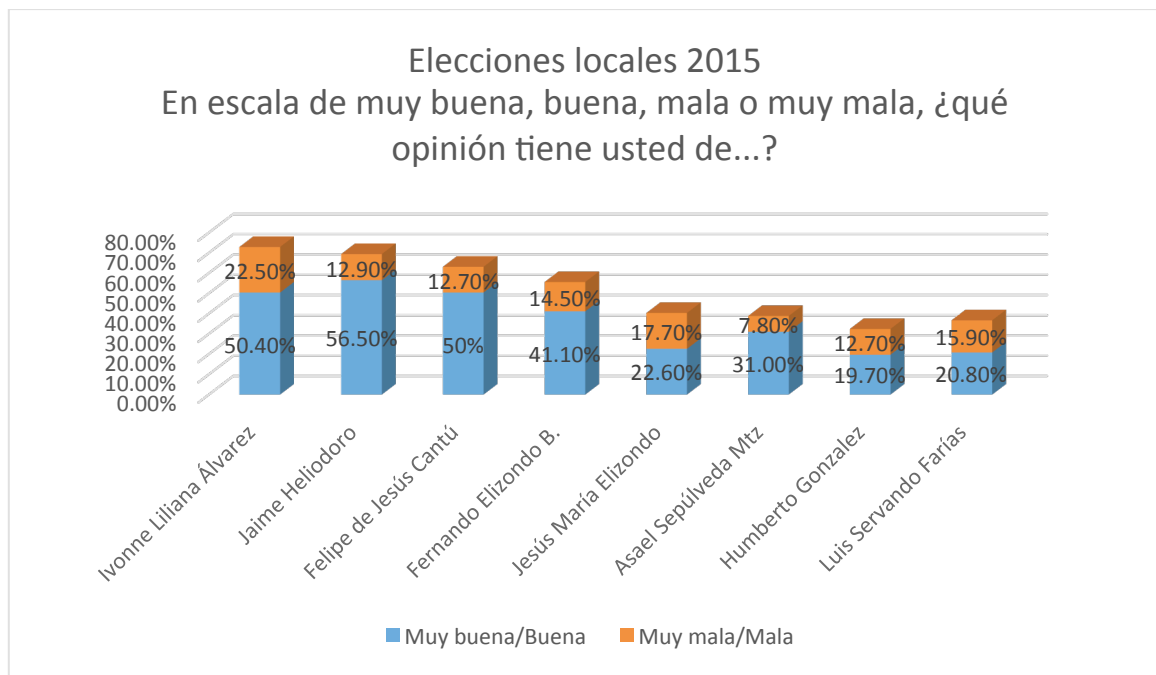
Respecto a la Valoración, entre los tres principales competidores el mejor valorado es “El Bronco” y la peor valorada es Ivonne, esto podría interpretarse como la correlación que existe entre el desgaste y la valoración del partido y la valoración de su candidato/a. Además, podría ayudar el discurso y la retórica antisistema de la que hacen uso los candidatos independientes.

GRÁFICA 7. POPULARIDAD



Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

GRÁFICA 8. VALORACIÓN DEL CANDIDATO/A

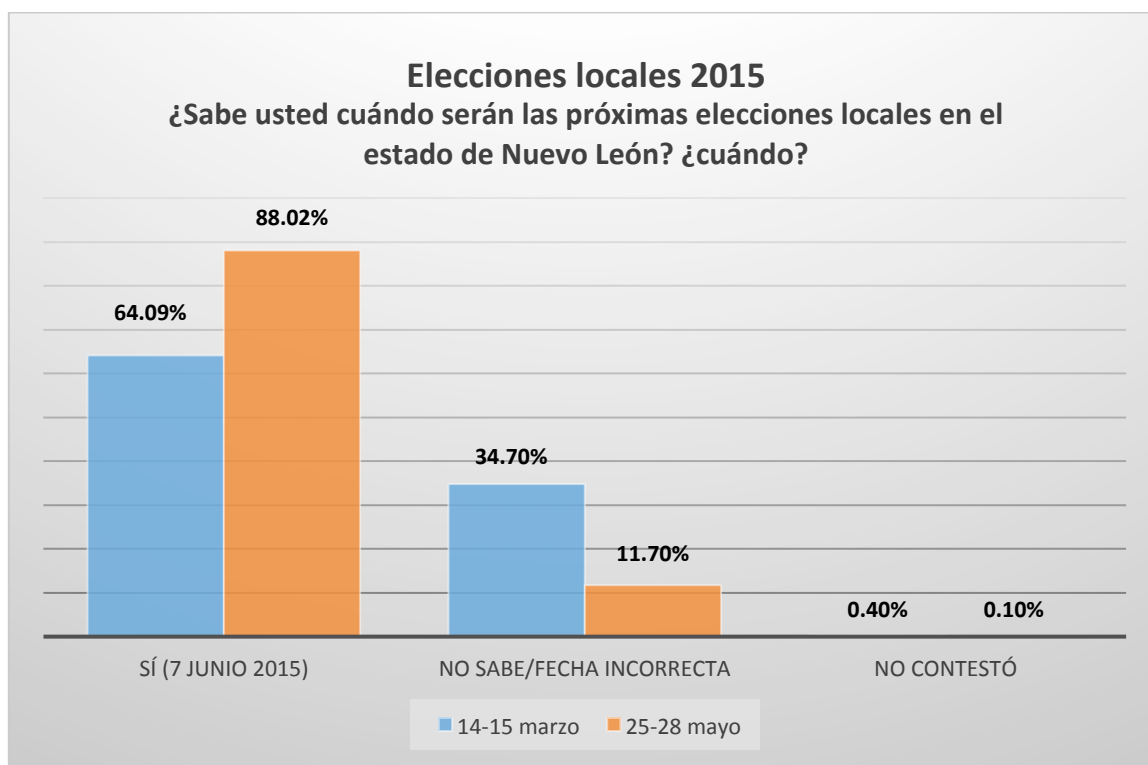


Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

Finalmente, con la intención de medir que tsnto están informados y el interés de los neoleoneses sobre los asuntos públicos, en este caso en particular sobre los comicios, se les

preguntó la fecha en que se llevaría a cabo las elecciones. Se corrobora lo esperado, la difusión de dichas elecciones en las campañas políticas a través de los diferentes medios de comunicación y de las redes sociales, permitiría que un número alto de ciudadanos respondiera correctamente, además de la proximidad de las encuestas con la fecha de la elección. Por tanto, esta pregunta no mide satisfactoriamente dichas variables, sería necesario incluir algunas con información más compleja.

GRÁFICA 9. INFORMACIÓN E INTERÉS SOBRE ASUNTOS PÚBLICOS



Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx

V. CONCLUSIONES

En este primer análisis sobre las percepciones político-electorales de los ciudadanos neoleoneses en 2015, se puede señalar que varios de los hallazgos evidencian los resultados de estudios realizados en otras latitudes del mundo y en contextos diferentes a los de este país. Respecto a los porcentajes manifestados a nivel nacional sobre el crecimiento de electores independientes, se observa para el caso de Nuevo León una correspondencia, existe un alto porcentaje de este sector y, se puede vislumbrar en algunos de los gráficos, que este grupo es ampliamente heterogéneo.

Existe un porcentaje de independientes apartidistas, pero también, independientes indecisos que no tienen claro si votar o no, y por quién votar, así como partidistas ocultos que no responden claramente a los cuestionamientos sobre sus preferencias. No obstante, esta heterogeneidad es difícil medirla a través de una sólo encuesta, como lo señala Dalton (2014) para poder tener un mejor entendimiento de este grupo y probar si verdaderamente son independientes indecisos o partidistas ocultos es conveniente llevar a cabo encuestas panel donde se puede medir las actitudes y la decisión de voto de las mismas personas a través de dos elecciones. Tal análisis mostraría que los indecisos usualmente cambian sus preferencias de partido entre elecciones para reflejar sus opciones actuales.

Por otra parte, es indiscutible la pérdida de confianza de los partidos políticos, que se transmite a sus candidatos, seguramente. Existe una pluralidad de la oferta política en este estado, sin embargo, esta no es garantía de su autenticidad, como se puede observar en los diferentes gráficos, participaron 6 partidos pequeños que no tuvieron ningún porcentaje significativo, incluso ni en su conjunto, ya que para algunos gráficos se categorizó a todos estos partidos en la variable, “otros”. Por tanto, los partidos políticos, como otras instituciones de la sociedad, están obligadas a realizar cambios fundamentales en sus estructuras para seguir siendo competitivos y, sobre todo, eficientes a la hora de atraer adeptos.

Otro de las deducciones de este análisis tiene que ver con la relevancia de los factores de corto plazo, se puede observar que durante el tiempo que duran las campañas gran parte de los electores decide su voto. En este lapso de tiempo hay una significativa movilización de preferencias, lo que vuelve inciertos los resultados. Hoy en día, es importante poner atención a estos factores coyunturales, así mismo, resulta difícil para las empresas consultoras determinar un ganador con anticipación, como lo fue en el pasado, la volatilidad deriva en cambios inesperados el día de la elección.

Finalmente, Nuevo León es uno de los estados donde los temas relacionados con la violencia, el narcotráfico y la corrupción resultan relevantes y determinantes en las decisiones de sus ciudadanos, incluso estos temas eran parte de discurso y el programa de cada uno de los candidatos que participaron en estas elecciones. No obstante, en las encuestas consultadas no aparecen estas categorías, por tanto, queda pendiente su análisis, para con ello establecer las posiciones y las valoraciones de los electores con respecto a estas cuestiones, por demás trascendentales, no sólo en el estado, si no en el país. Junto a

estas asignatura, queda como pendiente, también, la revisión de las características socio-estructurales de este estado, los llamados clivajes que ayudarian a determinar algunos patrones establecidos por investigadores como Lipset-Rokkan (1967).

VI. BIBLIOGRAFÍA

Bruce E. Keith, David B. Magleby, Candice J. Nelson, Elizabeth Orr, Mark C. Westlye, and Raymond E. Wolfinger (1992). *The Myth of the Independent Voter*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Burnham, Walter Dean (1991). *Critical Realignment, Dead or Alive?* In Shafer, Byron E. *The End of Realignment? Interpreting American Electoral Eras*, The University of Wisconsin Press.

Campbell, Angus; Converse, Philip E.; Miller, Warren E.; Stokes, Donald E. (1960), *The American Voter*. Chicago: University of Chicago Press.

Carey JM and Shugart MS (1995) Incentives to cultivate a personal vote: A rank ordering of electoral formulas. *Electoral Studies* 14(4): 417–439.

Córdova Vianello, Lorenzo (2004). *Derecho constitucional memoria del Congreso Internacional de Culturas y Sistemas Jurídicos Comparados*. Coordinador Miguel Carbonell. Universidad Autónoma Nacional de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. México, D.F.

Dalton, Russell J. (1996) *Citizen politics. Public opinion and political parties in advanced industrial democracies*. Chatham, NJ, Chatham House, 2ª ed.

Dalton, Russell J. (1984) FLANAGAN, Scott C.; ALLEN BECK, Paul (eds.): *Electoral change in advanced industrial democracies: realignment or dealignment?* Princeton, Princeton University Press.

Dennis, J. (1988). *Political Independence in America, Part I: On Being an Independent Partisan Supporter*. *British Journal of Political Science*, 18(1), 77-109. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/193689>

Downs, Anthony (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper Collins Publishers.

Estrada, Luis (2006) *Determinantes y características de los independientes en México, Política y gobierno*, Vol. XIII, núm.1, 1 semestre, pp. 149-173.

Fiorina, Morris P. (1981) *“Retrospective Voting in American National Elections”* New Haven: Yale University Press.

Lipset SM and Rokkan S (1967) *Cleavage structures, party systems and voter alignments. Introduction*. In: Lipset SM and Rokkan S (eds) *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*. New York: The Free Press, pp. 1–64.

Martínez Valdes, Gustavo (2014). Fracciones resistentes al realineamiento electoral a nivel subnacional, México 2000-2012. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Políticos. *Estudios Políticos* núm. 33 septiembre-diciembre, 2014

Medellín Mendoza, Laura Nelly y Murillo Martínez, Jorge Enrique. (2014). Facultad de Derecho y Criminología, Universidad Autónoma de Nuevo León. Tribunal Estatal Electoral de nuevo León, Asociación Mexicana de Ciencia Política.

Moreno, Alejandro y Meixuiro, Gustavo (2014), El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012. *Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública e ITAM*. México D. F.

Moreno, Alejandro (2009), La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en Méxic, México, Miguel Ángel Porrúa.

_____ (2015). El electorado independiente. Revista electronica. Este País. Poliedro.

Randon Hershey, Marjorie, et al. (2014). Guide to U.S. Political Parties. Part IV Chapter 20, Independents an American Elections, pag 262. CQPress

Wattenberg, Martin (1990). The Decline of American Political Parties. Harvard University Press.

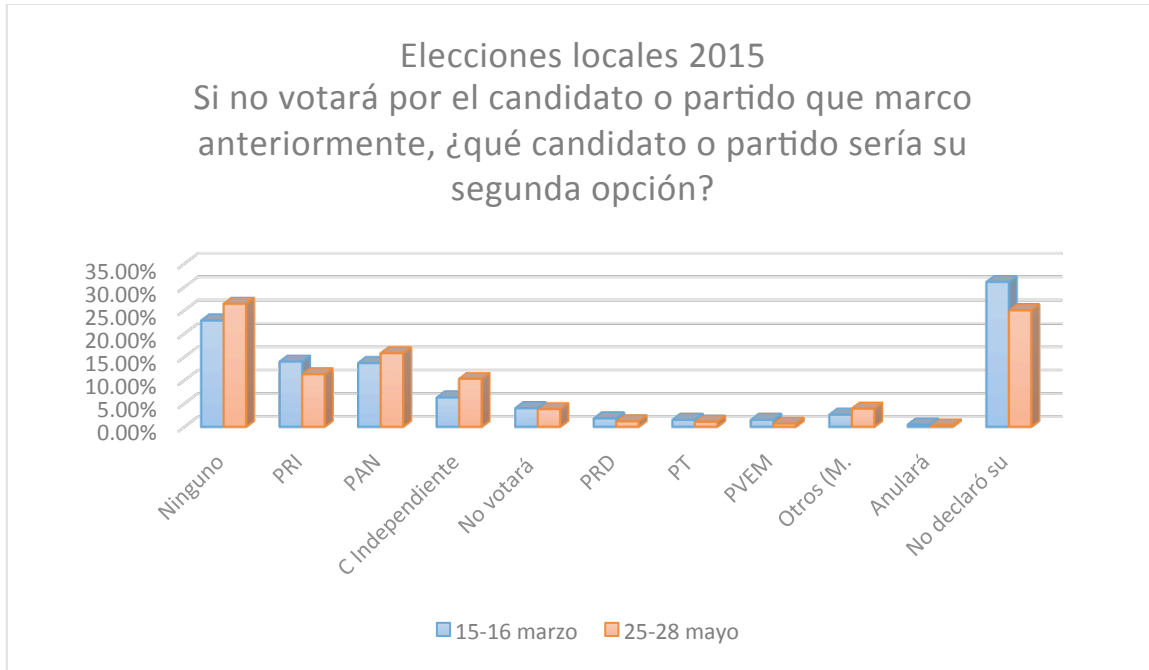
Okay, V.O. (1955) A theory of Critical Elections. *The Journal of Political*, Vol 17, No. 1 3-18

El Universal. <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2015/encuesta-empate-tecnico-en-nuevo-leon-1104049.html>

Parametría. www.parametria.com.mx

VII. ANEXOS

GRÁFICA 10. SEGUNDA OPCIÓN.



Fuente: Elaboración propia con encuestas de El Universal. www.eluniversal.com.mx